



Dra. Andrea Miyasaka

Durante los últimos años, el cambio climático nos ha dejado temporadas de frío considerablemente más cortas. Si bien esto puede parecer una buena noticia para quienes disfrutan del verano, no lo es para la agricultura.

Para lograr la reproducción de nuevos especímenes y la generación de frutos, las plantas necesitan pasar cada año por el proceso de floración. No obstante, para llegar a esta etapa –que generalmente sucede en primavera– las plantas primero deben pasar por periodos de frío. De esta forma, la agricultura de nuestro país y el mundo dependen de que no desaparezcan los inviernos.

En este contexto, la Dra. Andrea Miyasaka, investigadora del Centro de Biotecnología Vegetal de la Facultad de Ciencias Biológicas trabaja en determinar cuáles son los mecanismos moleculares que inciden en la floración de una de las especies más relevantes en la agricultura nacional: el árbol del cerezo dulce.

“En los últimos años hemos visto inviernos muchos más cálidos y heladas que suceden ya entrada la primavera. Los principales afectados de este fenómeno son los cultivos de cerezos, ya que se trata de una especie que requiere un promedio de 1.000 horas de frío en invierno y una primavera cálida”, explicó la Dra. Miyasaka. De esta forma, la investigadora del Centro de Biotecnología Vegetal de la Universidad Andrés Bello agrega que “nuestra investigación pretende definir los mecanismos moleculares que inciden en la floración del cerezo, con el fin de entender este proceso y a ayudar a definir las características de las variedades más adecuadas para su cultivo en Chile”.

Este proyecto, que recibe financiamiento a través de Fondef e INNOVA-CORFO, tiene como objetivo apoyar los programas de mejoramiento de la producción, ofreciendo herramientas para optimizar el proceso de obtención de nuevas variedades que permitan ampliar la oferta de cereza y superar la alta dependencia de este cultivo a las condiciones meteorológicas.

“Nuestra investigación propone colaborar en evitar las pérdidas por heladas y ampliar la ventana de producción de cerezas y mejorar las cosechas, obteniendo mejores frutas”, finaliza la Dra. Andrea Miyasaka.



La importancia de